

**Blengino, Luis Félix. (2024).
*Nacimiento de la modernidad y
gubernamentalización del Estado:
historia (geo)política de las artes
de gobernar en Michel Foucault.*
San Justo: Ed. UNLaM, 121 pp.**

[Reseña]

Omar Emanuel Ibalo Alves **

Citar como:

Ibalo Alves, O. E. (2024). Blengino, Luis Félix. (2024). *Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado. Historia (geo)política de las artes de gobernar en Michel Foucault. San Justo: UNLaM. Cuadernos De Filosofía Latinoamericana*, 45(131), 615-623. <https://doi.org/10.15332/25005375.9821>



Cetus se exhibe con protagonismo entre las constelaciones que habitan el *Planisphaeri coeleste* de De Wit. Más abajo, el primer atlas moderno, el cual precede en (exactamente) un siglo a su compañero de tapa. Nada es casual en la portada de *Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado: historia (geo)política de las artes de gobernar en Michel Foucault*, de Luis Félix Blengino, editado durante 2024 por la editorial de la Universidad Nacional de La Matanza, y tan pronto como el lector recorra la

** Universidad Nacional de la Matanza (Argentina). Correo electrónico: oibalo@reibel-vommaro.com.ar

Introducción descubrirá el acaso enigmático significado del arte de tapa con que se presenta la obra.

En su prefacio, Blengino ofrece, a la vez, una aclaración y una advertencia, pues da cuenta de que el libro es descendiente directo de su tesis doctoral – defendida hace una década y publicada en su integridad cinco años antes –, dado que supone la reescritura de sus primeros capítulos con fines pedagógicos, lo cual se encuentra estrechamente vinculado con su labor docente en la carrera de Ciencia Política de la casa de altos estudios cuya editorial hizo posible su publicación. La lectura de *Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado* comprueba que, efectivamente, no nos encontramos ante lo que comúnmente se caracteriza como un trabajo de divulgación, al tiempo que tampoco se dirige necesariamente a un público erudito en lo que respecta al pensamiento de Foucault. Es por ello que se acopla con eficacia a la identificación de los potenciales lectores que expresamente realiza el autor: el estudiante universitario dedicado al estudio de la teoría política y quien se dedica a educar o investigar en el marco de dicha área de conocimiento. Su posibilidad de abordaje por todo lector avezado sin educación formal ni conocimientos en la materia no resulta, sin embargo, prohibitiva, aunque es de esperar que requiera un esfuerzo mayor.

El lector encontrará en *Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado* una obra prolijamente estructurada, en la que la Introducción se sucede por cuatro capítulos de disímil extensión, cada uno de ellos subdividido en dos o más títulos, los cuales, a su vez, se componen de apartados no titulados que rara vez exceden las cuatro páginas, siendo la mayoría de las veces incluso más cortos y llegando en ocasiones a poseer una extensión de menos de una.

El primer capítulo se titula “Caja de herramientas”, en alusión a la conocida propuesta que el propio Foucault realizó en lo que a la utilización de sus

obras respecta. En su primer apartado, “La grilla de inteligibilidad bélico-gubernamental”, Blengino sostiene que la problematización foucaultiana respecto a la formación del gobierno resulta incomprensible si no se piensa la relación de éste con la conquista y la guerra, a la vez que enfatiza que sin analizar el vínculo moderno entre Europa y el resto del mundo, así como la guerra a la que debe su expansión económica, no es posible comprender el nacimiento y el despliegue del liberalismo, para luego aseverar que la hipótesis de la gubernamentalidad no reemplaza a la de la guerra como matriz para comprender el poder, sino que la amplía. Como conclusión, considera la utilidad de aplicar una grilla de inteligibilidad que integra el polo bélico y el gubernamental con el objetivo de reconstruir la formación de la cartografía del poder occidental en la modernidad. Posteriormente, en el apartado “La grilla de inteligibilidad epocal-topológica”, Blengino explica cómo la investigación genealógica del Estado moderno y la razón gubernamental organiza un argumento epocal compuesto por tres momentos sucesivos: el momento de la soberanía (hasta el Renacimiento), el momento de la disciplina (a partir de la paz de Westfalia) y el momento del gobierno (organizado en torno de la economía política y la gestión de la población). En este sentido, explica que la dimensión epocal del análisis permite dar cuenta de las proyecciones tendenciales y globales, sin perjuicio de advertir que Foucault sostiene que resultaría demasiado simplista entender a la soberanía, la disciplina y la seguridad como tres paradigmas epocales sucesivos, aclarando que lo que ocurre es más bien que de una época a otra los elementos dominantes pasan a ser funciones secundarias y complementarias en un nuevo diagrama estructurado a partir de otra dominante. En este punto, Blengino describe con maestría que el tránsito de la soberanía a la disciplina y luego al gobierno no se da en la forma del simple reemplazo de unos elementos por otros.

En el segundo capítulo, “Umbral de modernidad”, Blengino revisa tres desplazamientos a los que Foucault refiere en su curso del año 1978, dedicándole a cada uno de ellos un apartado y agregando uno más en el que desarrolla la cuestión del “umbral de modernidad biológica”, al que el francés se refiere en *La voluntad de saber* (2007) como el punto de encuentro de las tres transformaciones que dio lugar al nacimiento de la dimensión biopolítica. El primer apartado de este capítulo será dedicado al “umbral de la modernidad gubernamental”, con cuyo franqueo emerge, según explica, un poder que prescindirá del derecho de la espada y buscará ejercerse a través del conocimiento adecuado para la correcta disposición de las cosas con la finalidad de dirigirlas al fin oportuno. El segundo tratará sobre lo que Foucault denominó “el momento cartesiano”, y en él Blengino señalará la diferencia que el filósofo francés encuentra entre la filosofía como espiritualidad, a la que asocia con Grecia, y la filosofía moderna entendida como un modo de acceder al conocimiento por parte de un sujeto cuya estructura permite por sí misma tal acceso a la verdad. En el tercer apartado, cuyo título es “El momento hobbesiano”, el autor destaca la importancia que tuvo este filósofo en el curso y el libro de Foucault del año 1976 en lo que respecta al tránsito de la soberanía al bio-poder. A Hobbes el francés lo caracteriza como integrante de la antigua tradición de la soberanía, aunque con un ropaje moderno, relativo y limitado, señalando que en su estado de naturaleza no habría guerra efectiva, sino sólo propensión a la misma, por lo que –según explica Blengino, a modo de síntesis– a partir de Hobbes la teoría política se dedicó a especular en torno de una nueva noción de soberanía jurídica abstracta, con el objetivo de mantener la paz y proteger la vida. Finalmente, en el cuarto apartado de su segundo capítulo, “Umbral de modernidad biológica”, Blengino analiza la entrada de la especie al cálculo político, con lo cual se completa la transformación del poder en bio-poder, explicando que, según Foucault, el

umbral de la modernidad fue franqueado cuando la biopolítica se acopló a la disciplina, estableciéndose entre ellos un vínculo de complementariedad cuasi-funcional. De esta forma, el autor logra una recuperación completa y sólida de los momentos cruciales establecidos por Foucault a lo largo de la genealogía de la forma de poder que denomina “gobierno”.

Blengino opta por comenzar su tercer capítulo, “El nacimiento de la gubernamentalidad política moderna”, citando el análisis de Hobsbawm sobre la historia económica del siglo XVII, planteando una similitud existente entre la perspectiva foucaultiana respecto al “umbral de la modernidad capitalista” y ciertas conclusiones a las que arriba el británico, en lo que resulta una más que oportuna introducción a la temática de dicha sección del libro. A partir de allí caracterizará a la razón de Estado como clave para comprender el quiebre operado en el siglo XVII en torno al nacimiento del dispositivo de gubernamentalidad, y explicará que Foucault hace énfasis en que junto a la forma imperial dominante durante la Edad Media se desarrolló un tipo de poder individualizador al que denomina “pastoral”, el cual luego fue apropiado y transformado para ser integrado en las formas de racionalidad del poder del Estado moderno. Partiendo de este punto, Blengino decide dedicar el siguiente apartado al análisis foucaultiano de esta forma de poder, a través del cual el francés recupera, a partir de la comparación con Platón, la delimitación de las características del pastorado, para luego identificar la pastoral cristiana como una técnica específica de conducción de la vida de los individuos. Posteriormente, el autor desarrollará la convergencia del dispositivo diplomático-militar y el poder disciplinario de policía como presupuestos que habilitan la emergencia de Europa como sujeto geopolítico moderno, entendiendo a ésta como región cuyo vínculo con el resto del mundo es de dominación, colonización y utilización económica, lo cual emergerá como dato fundamental para el diagnóstico foucaultiano del presente. Finalmente, Blengino desarrolla las

ideas foucaultianas relativas al nacimiento del dispositivo policial, explicando con suma claridad la forma en que se pasa de un saber y una técnica policial, cuyo objeto es la vida en sociedad de individuos vivos con sus formas de vida, a una “ciencia de policía” cuyo objeto será la población, entendida como la base de la riqueza y esplendor del Estado, cuya emergencia marca el reemplazo de la ciencia de policía vinculada al mercantilismo por la naciente economía política fisiocrática.

En su cuarto y último capítulo, intitulado “El nacimiento de la gubernamentalidad liberal”, el autor recupera distintas conceptualizaciones previas, desarrollando las ideas foucaultianas de acuerdo a las cuales en la era de la gubernamentalidad lo jurídico y lo disciplinario funcionarán como elementos estratégicamente subordinados a un dispositivo de gobierno que coloniza al derecho y a las disciplinas, citando al francés cuando sostiene que lo importante no es la estatización de la sociedad, sino lo que él denomina la “gubernamentalización” del Estado, referencia que se antoja fundamental para comprender las conclusiones a las que Blengino arriba luego de su estudio de la obra de Foucault. A partir de allí, desarrollará una formidable explicación de los fines y las dinámicas propias de la gubernamentalidad liberal, cuyos objetivos en el campo de la acción internacional explicará –siguiendo al francés– a través del señalamiento del vínculo entre el imperialismo y la economía de mercado. Todo ello valiéndose de oportunas citas textuales del *Nacimiento de la biopolítica* (2007a). En este punto es ineludible destacar una estrategia argumentativa vigente en toda la obra, presente con firmeza en esta sección: la ya mentada prolijidad en su estructura se ve abonada por conclusiones menores ensayadas hacia el final de cada uno de los apartados en los que se dividen los títulos que componen los capítulos del libro, a menudo explicitadas con conectores de la clase de “En definitiva,...” o “En síntesis”, lo cual favorece en gran medida la continuidad de su línea argumental. Tampoco debe pasar

inadvertida la forma en que Blengino despliega un fino análisis que toma en consideración incluso los pasajes más escuetos de la obra de Foucault, si considera que estos resultan pertinentes y abonan el abordaje de la temática a la que dedica su trabajo: tal es el caso, por ejemplo, de sus reflexiones en torno a la función del temor al peligro en la forma liberal de gobernar al público. Finalmente, en el último apartado del último capítulo de su libro, “Población, sociedad civil y *homo economicus*”, Blengino ensaya, a modo de conclusión, diversas reflexiones emergentes del análisis previo que, de una forma un tanto inquietante, se despliegan con absoluta vigencia para la presente coyuntura, las cuales serán dejadas a consideración del lector.

Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado es, ante todo, la clara evidencia de un profundo conocimiento del pensamiento del filósofo francés, conocimiento que bien puede categorizarse como aquel que no puede aparentarse, debido a que no se agota en la mera cita de una diversidad de sus obras, sino que resulta también capaz de percibir los más leves virajes en los desarrollos o las consecuencias de sus reflexiones. Respecto a esto último, y a mero modo ejemplificativo, puede señalarse la vigesimocuarta nota al pie, en la que Blengino hace notar la evolución que experimentó el análisis foucaultiano de la técnica disciplinaria a partir del momento en que el filósofo comenzó a problematizar el poder disciplinario como una técnica global a partir de la cual se organiza el gobierno en la razón de Estado –modificándose así el esquema de interpretación que mantuvo hasta 1978–, o la quincuagésimo segunda, en la que señala una modificación parcial que puede hallarse en las clases del 18 de enero de 1978 y del 10 de enero de 1979 respecto de las ideas que en relación a las teorías jurídicas del contrato Foucault había sostenido hasta 1976. En este sentido, resulta digno de mención el hecho de que el autor contrasta la obra del francés a la luz del análisis de la evolución de las categorías que éste propone, sobre la base de una revisión previa, consistente y concisa de las mismas.

Así, por ejemplo, mientras finaliza su segundo capítulo con un desarrollo de la caracterización de la noción de “umbral de modernidad biológica” incluida en *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber* (2007), al dedicarse en el marco del tercero a la cuestión de la emergencia del poder de policía y de la población explica que en 1978 Foucault (reflexionando sobre el proceso que llevó a que el referido poder encuentre su dimensión propia) analiza y redefine dicho umbral. Por otra parte, así como identifica la evolución en el pensamiento de Foucault sobre una determinada cuestión, su vasto conocimiento de la obra del filósofo francés permite a Blengino señalar la persistencia de ciertas ideas a lo largo de los años, cumpliendo con las minuciosas citas requeridas para lograr esto con prolijidad, tal como hace en su vigesimosexta nota al pie, dedicada a la cuestión del poder pastoral. Todas estas aclaraciones, desde luego, abonan al desarrollo del contenido del libro al proporcionar un apoyo de orden cronológico y secuencial, lo cual resulta por demás útil en todo texto que referencie un amplio conjunto de obras del mismo autor (y acaso todavía más si ese autor es Foucault). Por otro lado, y para finalizar la mención de la oportuna y efectiva utilización que hace el autor de las notas al pie, resulta también digno de señalar que éste se vale de ellas para evitar eludir la oportunidad de referenciar a otros autores que abonan la construcción teórica de matriz foucaultiana, como adecuado y oportuno complemento de la línea expositiva, lo cual realiza, por ejemplo, en su cuadragésima nota en relación a Cavalletti, respecto a la genealogía del concepto de población.

Se ha señalado que nada es casual en la portada de *Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado*. Luego de la lectura del libro, y habiendo atestiguado la forma en que el autor se dedicó a la tarea de trabajar en torno a un filósofo tan leído, discutido, releído, citado, cuestionado, polemizado, interpretado e –incluso– disputado como Foucault, queda claro que tampoco nada en el contenido de esta obra es

casual, como tampoco es casual que Luis Blengino resulte ser uno de los más importantes representantes latinoamericanos en lo que al estudio de Michel Foucault respecta.

Referencias

Foucault, Michel. (2007). Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. México: Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2007a). Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.